

Felipe Álvarez Daziano (1972-2017):

SU HUELLA EN LA HISTORIA DE BEAUCHEF

Hijo de Bello, fanático de la 'U', seguidor de la Guerra de las Galaxias y un talento que marcó el quehacer de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile. El Prof. Felipe Álvarez no sólo dejó su marca al ejercer como vicedecano en la facultad que lo formó –cargo que ocupó por casi siete años–, también puso su sello en cada puesto y tarea que asumió dentro de Beauchef. Un legado que no sólo será recordado por sus aportes en la docencia, la investigación y la administración, sino además, por su carisma y personalidad que la comunidad de la FCFM recordará por mucho tiempo.

Por Equipo Área de Comunicaciones

Tres días de duelo universitario fue la forma en como la Universidad de Chile expresó su pesar por el fallecimiento del entonces vicedecano de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Felipe Álvarez Daziano. Fue el 8 de marzo pasado en que la incredulidad y la tristeza se extendía dentro de la comunidad de Beauchef, quien recibía la noticia de la partida de uno de sus integrantes que con 45 años tenía todo para seguir aportando en el desarrollo de la Facultad.

Pero a pesar de su corta edad, su historia dentro de la FCFM es extensa. Se tituló de Ingeniero Civil Matemático y obtuvo el grado de Doctor en Optimización Matemática y Mecánica





Teórica otorgado conjuntamente por la Casa de Bello y la Universidad de Montpellier, Francia.

Inició su carrera académica en 1999 como profesor asistente, ascendiendo en 2005 a la jerarquía de profesor asociado. Su actividad en investigación se enfocó en líneas como optimización y sistemas dinámicos, algoritmos numéricos, métodos de barreras y penalidades, y cálculo de variaciones.

A los pocos años comenzó su incursión en la administración académica, desempeñando cargos como la dirección del Departamento de Ingeniería Matemática (2006 - 2008); la dirección científica del Instituto Sistemas Complejos de Ingeniería (2007 - 2010); y la subdirección del Laboratorio de Modelamiento Matemático para la Geomecánica del Centro de Modelamiento Matemático (2007 - 2010).

En 2010, el decano de ese entonces, Francisco Brieva, en su último período le ofreció la vicedecanatura, puesto que mantuvo con la llegada del actual decano

Patricio Aceituno. Su contribución desde esa posición fue determinante para el desarrollo y crecimiento de la Facultad en los últimos años. En particular, con la gestación y dirección de Una Nueva Ingeniería para el 2030, proyecto que busca rediseñar la formación en ingeniería en nuestro país para llevarla a un estándar de clase mundial.

A continuación, siete testimonios describen el paso de Felipe Álvarez en Beauchef; siete relatos que plasman sus aportes tanto a nivel profesional como personal dentro de la FCFM.

Francisco Brieva

Ex Decano FCFM

Académico del Departamento de Física

“**H**ace algo menos de tres años, haciendo un recuento de mis años de decano y agradeciendo a los muchos colaboradores que compartieron la aventura, escribía:

“Felipe Álvarez, 2010-2014, gran revelación proveniente de la cantera del DIM, creo tener derechos sobre su pase. Lo digo por si algo importante ocurre con los años. Una

apuesta educada en un académico joven que resulta ser la opción verdadera para la oportuna renovación institucional. Un privilegio haber tenido tu apoyo y compromiso”.

Recordé esas palabras, nacidas lejos de la sorpresa y el dolor que para muchos nos ha significado su repentina muerte, para evitar tener mi reflexión con los sentimientos que despiertan su partida.

Sin conocerlo en profundidad, observar a Felipe como director del Departamento de Ingeniería Matemática y en su representación, como miembro del Consejo de Facultad, despertaron en mí la curiosidad del descubrimiento: más allá del talento propio, su patrón académico mostraba otras inquietudes –transversalidad disciplinaria, globalidad, proyección– y actitudes –liderazgo, sensibilidad, compromiso– que no concurren generalmente en una academia exigente. Por ello, al empezar mi decanato en 2010 lo invité a conversar sin agenda específica. No resultó. Estaba en Francia desarrollando una estadía de investigación. Intuición –y no razón– permitió esperar. Un mes más tarde apareció un Felipe sonriente, relajado –quizás con alguna displicencia–, a ver qué



demandaba la autoridad. Tres horas de conversación, un par de cafés y la Facultad tenía vicedecano. Pienso que en ese breve tiempo Felipe concibió una visión para la Facultad de los años venideros; dimensionó su riqueza académica y las oportunidades para escalar a nuevas cumbres; asumió la responsabilidad generacional por recorrer los nuevos caminos que frente a él se desplegaban. Sus ojos brillaron, se iluminó el rostro. Un gran problema que resolver. Había que empezar una vez más a aprender..

Lo importante a ocurrir con Felipe nunca lo sabremos, pero yo atesoro la riqueza de haber soñado juntos y compartido la alegría, generosidad e inteligencia de un hombre bueno”.

Héctor Ramírez

Director del Departamento de Ingeniería Matemática

Jaime San Martín

Académico del Departamento de Ingeniería Matemática

“ Felipe Álvarez Daziano nos deja un gran legado, difícil de superar. Desde su ingreso a la Escuela en el año 1990 (lugar que nunca más dejó), Felipe se destacó como un alumno excepcional. Su talento





Primer taller académico-empresarial del proyecto Ingeniería 2030 (2014).



innato para las matemáticas y su disposición permanente para compartir conocimientos con sus compañeros no pasó desapercibido en su entorno.

Fue así como luego de titularse con máxima distinción como ingeniero civil matemático en nuestra Facultad, de manera natural, prosiguió sus estudios de postgrado. Creyó en el naciente doctorado de nuestro departamento, aprovechando la modalidad de co-tutela entre nuestra universidad y la Universidad de Montpellier, en Francia. Fue éste el primer paso de un protagonista rol dedicado a estrechar nuestra larga historia de colaboración con ese país y su comunidad de matemáticas. Para coronar este periodo, su tesis de doctorado obtuvo el premio de la Academia

Chilena de Ciencias 1999 a la mejor tesis de doctorado del país.

Se incorporó como académico al Departamento de Ingeniería Matemática (DIM) en el año 1999, donde también tuvo una carrera excepcional, siendo reconocido como un muy buen profesor y un investigador de primera. Pero su labor nunca se detuvo en estas dos tareas fundamentales. Por cierto, él quería influir y trabajar por la institución. Por ello, desde muy joven aceptó con gusto responsabilidades administrativas, mostrando un fuerte compromiso con el Departamento. Ejemplo de aquello fueron sus participaciones en dos periodos en el consejo departamental (2004 - 2005 y 2009 - 2010) y como director en el trienio 2006 - 2008. Teniendo sólo 34 años, ésta no fue una tarea fácil, pero

ESCUELA DE INGENIERÍA

ELENCIA
CONS

Inauguración
2^{do} Festival de
Ingeniería y Ciencias
(2014).

2030

FACULTAD

Felipe demostró un gran liderazgo, constructivo, con firmeza en los momentos que se requería, siempre dando espacio a la conversación y al intercambio de ideas, nunca avasallador. Junto con lo anterior, tenía un gran don de la equidad ya sea como subordinado o como autoridad. Sencillo como pocos y con una sonrisa verdadera, podría resolver el problema más complejo y hacer que nosotros nos convenciéramos de su propuesta.

La última tarea que asumió fue la vicedecanatura de la Facultad. Por seis años desarrolló muchos proyectos cruciales para nuestra Escuela, destacando entre ellos Beauchef 851 e Ingeniería 2030. En ambos proyectos le debemos mucho. Uno tiene razones para pensar que sin él no tendríamos aún esa manzana de la que nos sentimos tan orgullosos.

Quién sabe qué nos habría dado Ingeniería 2030 si él hubiera continuado. Ésta es probablemente una pregunta sin sentido, pero lo que sí tiene sentido es que los que quedamos la tendremos muy complicada sin Felipe. En efecto, para muchos de nosotros Felipe era un guía. Su experiencia como director del DIM y vicedecano lo hacía un referente

al cual se escuchaba con atención. A su vez, Felipe era muy generoso con su tiempo, siendo ya vicedecano, con una agenda muchas veces sobrecargada, siempre se daba el tiempo para una reunión exprés, un café, o una llamada tarde antes de volver a su casa. Eran momentos preciados, intercambios de ideas enriquecedores, luces que despejaban dudas y te permitían avanzar.

Felipe contribuía a la formación académica y profesional de quienes estaban a su alrededor. Quienes tuvimos la experiencia de compartir con él, sentíamos que crecíamos estando a su lado. Así dan cuenta también los estudiantes de pre y postgrado que fueron supervisados por Felipe y quienes en la Facultad trabajaron con él.

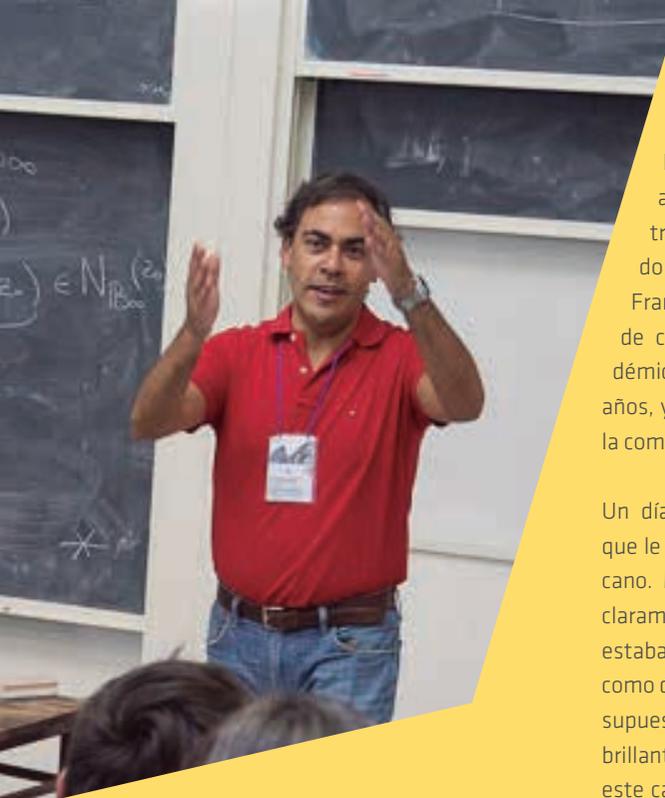
Para nosotros fue siempre garantía de trabajo de calidad, en cualquier labor que desempeñara, ya sea como profesor, como investigador, como autoridad. Además, era nuestra esperanza para una renovación necesaria en nuestra institución. Con lo serio y profundo que era Felipe, estamos seguros que se estaba preparando al detalle para ser quien nos condujera en los próximos años –y de nuevo– quién sabe hasta dónde habría llegado. El sueño se desvaneció hace unos pocos días, y comentario obligado de

sus colegas es ¿qué haremos ahora? Bueno, pasar el duelo con la pena que tenemos y volver a empezar, confiando que nuestra Escuela pueda producir un líder tan natural como lo fue Felipe”.

Alejandro Jofré

Director del Centro de Modelamiento Matemático (CMM)

“Parece ayer esos días en que pasábamos horas pensando cómo armar un grupo de trabajo entre matemáticos, físicos, ingenieros mecánicos e informáticos para tratar de comprender y mover la frontera de lo que se sabía de un problema relacionado a dinámicas de fracturas y sismicidad en una mina subterránea. Rápidamente, con la eficiencia que caracterizaba a Felipe y ese don para hacer conversar mundos apartes, logramos interactuar e integrar a la discusión a Raúl Manasevich, Juan Dávila, Felipe Barra, Fernando Lund, Mauricio Sarrazin, Sergio Gaete, Carlos Calderón, Rodrigo Lecaros, Ignacio Guerra y varios más. La sola lista muestra su talento. Esta aventura fue parte importante para Felipe en sus años en que nos acompañó en el



Esta carrera exitosa que llevaba adelante le permitió crear grupos de trabajo, dirigir estudiantes de pregrado y doctorado, tanto en Chile como en Francia y, sobre todo, empujar procesos de cambio –hoy diríamos innovar académicamente–. Felipe, con menos de 40 años, ya era un reconocido investigador en la comunidad mundial de optimización.

Un día golpeó mi oficina para contarme que le habían ofrecido el puesto de vicedecano. Me preguntó qué pensaba, aunque claramente ya tenía la decisión tomada y estaba muy entusiasmado. Se proyectaba como decano y, por qué no, como rector. Por supuesto, es por todos conocidos, la forma brillante, cordial y eficiente con que ejerció este cargo. Siempre mejorando procesos o introduciendo nuevos desafíos y proyectos cada vez más ambiciosos. Le dio juventud y dinamismo a la decanatura, tomado múltiples responsabilidades, como por ejemplo Ingeniería 2030.

Ejemplos como el que nos dejó Felipe Álvarez son importantes para una facultad que quiere jugar un rol en el contexto mundial,

que busca su especificidad, para destacarse en el campo de la ingeniería y las ciencias básicas, más allá de las fronteras nacionales. Los rasgos de Felipe, su entrega a la causa, su lealtad, entusiasmo y carisma en todas las tareas y desafíos grandes que entendió, deja un sello, deja una huella que será ejemplo para las futuras generaciones.

Gracias Felipe por todo lo que nos diste. En nombre de toda nuestra comunidad CMM y DIM, te tendremos siempre en nuestro recuerdo como un gran hombre, que antes de su partida prematura, dio lo mejor de sí para engrandecer al DIM, al CMM y a nuestra Facultad. ¡Bravo Felipe!"

Juan Velásquez

Director proyecto Una Nueva Ingeniería para el 2030

Académico del Departamento de Ingeniería Industrial

“Cuando Felipe me invitó a ser el subdirector del proyecto Ingeniería 2030, lo primero que se me vino a la mente fue pensar en la magnitud

Centro de Modelamiento Matemático. Pasaba de la optimización abstracta a problemas concretos de mecánica de rocas en un par de giros de tiza, explayándose fluidamente y con claridad en conceptos profundos de la matemática. Le encantaba el cálculo de variaciones. Cuestión que lo llevó a estudiar en Francia con Hedy Attouch en Montpellier.

Fueron múltiples sus visitas a Francia a interactuar con los grupos que trabajan en cálculo de variaciones, pero también en algoritmos de optimización, sobre todo le interesó aquellos que tenían una interpretación física. Esto le permitió ganar un prestigio en esa área a edad muy temprana. Asimismo, se entusiasmó con la dirección del Departamento de Ingeniería Matemática (DIM) que ejerció brillantemente. Esto –creo yo– le abrió el interés por liderar procesos de cambio en la Facultad y la Universidad, y quizás emprender una carrera distinta a la academia clásica. Este período de gestión académica le fue seguido por un rol preponderante en el Instituto de Sistemas Complejos de Ingeniería, donde pudo desarrollar simultáneamente sus intereses por la matemática (CMM y DIM) y hacer gestión académica.

El Decano de la FCFM, Patricio Aceituno, junto al Prof. Felipe Álvarez en la inauguración del Robotics Day (2015).



de la iniciativa. Luego vino analizar más fríamente el esfuerzo en horas extras que iba a tener que dedicar en las primeras etapas, por lo que le hice muchas preguntas. De todo lo que conversamos, hubo una frase que me quedó marcada a fuego, que decía algo así como: “Juan, es un imperativo moral para la Facultad el hacer todo lo que esté en nuestras manos para mejorar la enseñanza de la ingeniería de cara a los desafíos que impondrá el pasar de una economía basada en la extracción a una basada en el conocimiento”. En ese momento me di cuenta que frente a mí tenía a un líder a quien seguir, con sueños compartidos y con una visión muy clara del rol transformador de la Universidad de Chile en la sociedad.

Una vez adjudicado el subsidio, Felipe conformó un comité de jóvenes académicos, que iban a ser los responsables temáticos de las cinco partes en que dividimos el proyecto. Además de la subdirección, me encomendó apoyarlo en armonización curricular y en la creación del Magíster en Innovación y Emprendimiento.

En Felipe no sólo encontré a un líder y a una autoridad de facultad, lo que más rescato es la amistad que con el tiempo se fue consolidando. Trabajábamos muy codo a codo en el proyecto y más de una vez tuvimos diferencias de opinión, pero siempre lográbamos converger en una solución que fuera razonable. Jamás lo vi imponer una postura sino más bien convencer con ideas claras, muy bien fundamentadas, con altura de miras.

Más allá de su inteligencia privilegiada, su innato liderazgo y su enorme capacidad de trabajo, yo rescato al ser humano maravilloso que era Felipe. Generoso en entregar su conocimiento, sencillo con las personas, un caballero de esos a la antigua, risueño y juguetón a ratos como un niño y con un corazón de oro.

De mi amigo Felipe sólo me resta decir que conmigo fue claro como el agua, con una ética y moral a toda prueba. Agudo como un silbido. Si tenía que defender una postura lo hacía con pasión, sin caer en la testarudez puesto que siempre escuchaba e incluso cambiaba alguna idea si se le contra argumentaba con base. Pero lo mejor, bueno como el pan.

Gracias Felipe por todo lo que nos entregaste. Gracias por haberme hecho una mejor persona. Gracias por haber confiado en mí. Nos vemos al rato, cuando se vuelva a curvar el espacio-tiempo, y nos tomemos un café en nuestro “viaje a las estrellas”.

Jaime Alée

Gerente de Innovación y Emprendimiento de la Oficina GIE-3aMisión
Proyecto Una Nueva Ingeniería para el 2030

“El jueves previo a su último fin de semana, me visitó en mi oficina, cuestión inusual. Llegó como a las seis de la tarde y curiosamente –por su personalidad– habló sin parar. Me dijo que traía buenas noticias. Se había iluminado

durante sus vacaciones respecto del legado que quería dejar para la Universidad. Hablé de sus pensamientos, de sus planes de futuro. Analizamos con mucha confianza y descarnadamente –como siempre– las estrategias para desarrollar esta visión de Facultad en la que coincidíamos plenamente. Había tomado algunas decisiones importantes al respecto. Fue la última vez que lo vi, se despidió. Yo le toqué el hombro y le dije: “Bien Felipe, al fin”. Eso fue lo último que le dije. Al llegar a mi casa, me llegó un WhatsApp de él (sic): 20:40 Felipe Álvarez: A propósito de lo que hablamos hoy, de los proyectos individuales vs. el sueño colectivo: “One person with a belief is equal to a force of ninety-nine with only interests” - John Stuart Mill (“Una persona con una creencia es igual a la fuerza de 99 con sólo intereses”).

Me provocaba sensaciones encontradas. Cultivaba un perfil bajo y era humilde de verdad, no una postura; tenía un carácter muy conciliatorio y pacífico; aceptaba las posiciones de todos y se tragaba errores garrafales o egos inconsecuentes sin jamás (aparentemente) fastidiarse con nada. Algunas veces yo echaba de menos una actitud más explícitamente molesta, una explosión menos contenida. Pero aprendí, con el tiempo, que lo que podría ser catalogado como una “de-





4to Encuentro General Anual de la Global Young Academy (2014).

bilidad de carácter” era un sincero mecanismo de escucha y reflexión positiva, aislado de su propio ego y sin sentirse dueño de la verdad. Aceptaba la debilidad humana como una condición inherente a las limitaciones propias de cada individuo. Evidentemente reconocía y tenía clara la flojera, la eficiencia, la negligencia, la soberbia, la honradez; pero lo explicaba como consecuencia de capacidades y contextos particulares. Cada persona era un poco de todo, y había que reforzar –“pastorear” como decía– lo positivo.

Felipe era mucho más sabio que yo, con 20 años menos de edad y experiencia. No presumo de haber sido su amigo, sí colegas cercanos y afectuosos, que ironizábamos por WhatsApp. Lamento mucho que su legado de futuro que me expresó ese jueves, no haya quedado explícito y hoy sea sujeto de interpretaciones.

Premonitorio ese mensaje del jueves en la noche y difícil de llevar a cabo. Adiós Felipe, hasta siempre”.

Pía Rodríguez

Ph.D. Chemical Engineering, University of Pennsylvania
Postdoc UC Berkeley

Ingeniera Civil en Biotecnología, Universidad de Chile

“Tuve el honor de que el Prof. Felipe Álvarez me escogiera como profesora auxiliar y ayudante para su curso de Matemáticas Aplicadas. Siempre admiré su pasión por enseñar, el respeto con que trataba a sus estudiantes y la dulzura con que hablaba de su familia. Empecé a trabajar con él en 1999, cuando él empezaba a hacer clases y yo era alumna de plan común, por lo que era mi primera ayudantía. Cuando tuvimos la primera reunión de profesores auxiliares y ayudantes me llamó la atención lo joven que era y, a su vez, lo serio y caballero. Yo pasaba casi todas las semanas por su oficina preguntándole las dudas de cómo corregir alguna prueba. El profe siempre estuvo disponible para explicar. Uno podía ir sin previo aviso y nunca nos hacía esperar para atendernos, siempre con muy buena disposición a escuchar.

Al final de ese primer semestre, se abrieron las postulaciones para profesor auxiliar de su curso. Yo volví a postular a ser ayudante, pero el profe me preguntó por qué no había postulado a profesor auxiliar. Le respondí sinceramente que encontraba que aún tenía muy poca experiencia para hacer clases. Rápidamente el profe me dijo que no me preocupara porque con la ayudantía que ha-

bía hecho, yo había demostrado que sabía lo suficiente para hacer clases y que si me surgían dudas se las preguntara, que él me iba a ayudar. La confianza y apoyo que me dio me hizo sentir tan segura que acepté feliz. Y así fue como me convertí en su profesora auxiliar por varios años, en los que, tal cual lo dijo en su momento, él siempre se daba el tiempo para que desarrolláramos un problema o explicarme algún concepto que no estaba segura de cómo exponerlo.

El profe Felipe siempre nos dio las mismas oportunidades tanto a mujeres como a hombres, algo que no era comúnmente visto en ese tiempo. Esto se notaba especialmente en los ramos matemáticos, en cuyas reuniones de coordinación muchas veces yo era la única mujer entre los profesores auxiliares.

Fue gracias al apoyo del profe Felipe que empecé a hacer clases, que nació en mí la pasión por enseñar, y que he tenido la fortuna de seguir desarrollando por muchos años en universidades de Chile y el mundo.

Felipe: eternamente agradecida por todo lo que me enseñaste”. 📺

Enlace relacionado:
<https://www.youtube.com/watch?v=KAW1wrjfkB0>